

y remedio del mundo todo, allí la destruccion de las heregias, allí la perdicion de la ciega gentilidad, para cuyo reparo ordenaua la Santa la reformation de su Orden, auia salido ya de toda la flaqueza, y limites de muger, todo eran pensamiētos altos, y soberanos, y que era muy posible no huuiessen hallado hospedage en los animos de los que se imaginauan grandes hōbres: estoy mal, dize Filon Hebreo, con Rachel, porque dixo a su padre Laban quādo le desemboluia el tabernaculo, ò tienda, buscando los Idolos, que ella quando salio de su casa le auia hurtado, que le perdonaſse por no hazerle mas cortesia, porque andaua la pobre con el cuydado del mes, y costumbre de las mugeres: pesame Rachel, dize Filon, de que confesseys que soys como las demás mugeres, a Sara me atengo. *Huic enim omnia muliebria desijesse discimus ex oraculo, cum esset paritura progeniē sine magistro doctilem appellatam Isaac.* Huuo Dios de dar vn hijo a Sara, en el se auia de depositar la esperança de la restauracion del mundo, con su suceſsion se auia todo de reformat. y leuantar en aquella casa vna Vniuersidad de santas, y buenas costumbres. pues, *Sara desiderant fieri muliebria.* Dexe Sara primero de ser muger, reuistase de vn grandioso pecho, y animo varonil: *Mulier extra totum corporale mundū promicans, & exhilarata diuinitus pro risu habet humanae societatis sine ad belli, sine ad pacis res pertinentia.* Tal muger como esta, puesta sobre la cumbre de la naturaleza, cōuersando sola mēte en el cielo, como Christo dixo a su Teresa, ñ todo haze burla, y se rie, ni la perturba la guerra, ni la descuyda la paz.

Era tan alto, y eminēte el estado q̄ esta gloriosa Sãta auia adquerido, estaua tan agena y fuera del mundo, tan lexos de toda flaqueza y refabios mugeriles, que no sentia sus propias pasiones, con ser tributō inseparablemente anexos a la condiçō miserable de nãa naturaleza. De aqui le nazia, que teniendo prudencia admirable para qualquier genero de tēraciones que le consultauan para las de flaqueza sensual,

Lib. de
sumulor
Gene. 31.

Gene. 18.

el edit
gibug

En la Beatificación de la

Cant. 2.

Ser. 52.

in Cant.

Lib. 2. le-
gis aleg.

fual, no sabia dar remedio, ni aun las entendia quãdo se plã-
ticauan con ella: mas que bien le quadra aquel sueño en q̄
la Esposa fanta viuia, y de que su Esposo no queria, q̄ alguiẽ
la recordasse, haze mucho caso del san Bernardo, porque le
halla misterio. *Ne succitetur, neque euigilare faciatis dilectã.* No
se, dize este Santo Doçtor, si llame sueño a tan perfecto y
quieto estado como este, o si le llame muerte: si es sueño.
Vera dormitio est, quæ tamen sensum non sopiat, sed edducât. Tẽ
go advertido, que es vn sueño, que dexando libres los senti-
dos para los bienes, para solos los males los arrebatã y tras-
pone: si es muerte. *Non absurdè sponse extasim vocauerim
mortem, quæ tamen non vita, sed vitæ eripiat laqueis.* Dichosa
muerte, que dexa vivir seguramente, y si mata es para librar
de peligros, pero no me espanta esto nada. *Quid enim formi-
detur luxuria vbi nec vita sentitur.* Porque como era posible
padecer inquietud, o turbacion del apetito sensible, quien
a penas se acordaua si auia vida para ella, y la que no sabia
viuir en su misma carne, como auia de hazer experiẽcia de
su propia flaqueza. *Mulier* (dize Philon) *extra totum corpora-
lem mundum promicans.* Estaua esta muger del todo fuera del
mundo. *Huic enim omnia muliebria desijisse dicimus ex oraculo.*
Esta es la razon, dize el mismo Rabino en otro lugar, porq̄
en el nacimiento de Isaac todos se alegrarõ. Abraham, y Sara
se riyeron quãdo les fue prometido, y luego que el niõ
nacio le dieron por nombre Risa, dando a entender, que era
el plazer y alegria del mundo. *Risum fecit mihi Dominus.* Di-
xo Sara, estarisa me hizo Dios, este contento me dio, *fecit;*
dize Philon, *per inde valet, ac genuit, ex quibus verbis colligitur
hec sententia, Isaacum genuit Dominus.* Hijo de tanta alegria,
bien parece que fue dado de Dios. Los hijos de Eua entran
en el mundo llorando, y prouocando a todos a lagrimas,
los de Sara, y effemptos de las leyes y fueros de flaqueza
causan gusto, risa, y contento. Padres en el nacimiento de
Isach, alegrase Sara por tener tal hijo: Abraham porque en
su ve-

su vejez goza el fruto de las esperanças que del tuvo en su juventud el mundo por lo que por el se promete de su reformation y remedio, en este vuestro. Alegrase el anciano y venerable Patriarca Elias, por ver otra vez con flores a su tan antiguo y reuegido monte Carmelo, la santa Madre Teresa, por el beneficio singular, y merced heroyca que Dios le hizo, dexandola ver ya cumplidos sus tan feruorosos, como bien nacidos deseos. Alegrase finalmente el mundo todo por el bien comun que de vuestra descalcez le redunda de reformation de virtudes, santidad, y otras espirituales ayudas, que es lo particular de vuestra vocacion felicissima. Algunos son para el mūdo parto de Eua, el vuestro Padres; es de Sara: de aqui tomò con mucha razon fundamento aquel docto, graue, y santo Obispo, autor del libro de la vida de vuestra Madre santissima, para dezir, q̄ era ella, y su nueva Orden, en comun, y en particular muy bien recibidas de todas las demas Religiones; y sea prueua desta verdad auer sido esta tā grande Santa la primera que de mancomū, y con aplauso general fue celebrada de todas las Ordenes en este nuestro Reyno de Portugal, como pagandole la deuda, en que todo el ran de atras le estaua, por la feruorosa oracion que en su fauor hizo a Dios, quando su Magestad la reuelò veynte años antes la perdida del Rey dō Sebastian, y su exercito en los mal afortunados arenales de Africa. Todos concurrimos en seruicio desta bienauenturada virgen, al tono de las donzellas deste nuestro Euāgelio, en sus alegres desposorios, todos nos alegrāmos con sus bienes, todos encendimos nuestras lamparas. *Accipientes lampades suas.* Todos pusimos luminarias de las diez donzellas, ninguna se escusò de la fiesta, todas se alegrarō, en las cinco huuo descuydo, embidia, en ninguna mostraron bien el deseo y voluntad que tenian de festejar esta beatificacion venturosa, pues fueron a comprar lo que les faltaua para hazerlo: las que se hallaron desapercebidas, como diziendo todas a

Inprolog.

S. 4.

Matt. 25

En la Beatificación de la

vna, celebrarse estas bodas, y que este lo que costare: gastese quanto ay en la casa, y comprése lo que no huviere, que si no la halló todas el Esposo prevenidas, por lo menos quando llegó: estauan las necessitadas comprando lo que auian menester para solenizar la fiesta. *Dū irent emere venit Spōsus.* Comenta elegantemente S. Bernardo aquel lugar de de los Cantares, en el qual a la vista de las donzellas que acompañauan la Esposa, le hizo su diuino Esposo, vn fauor particular. Cuentalo ella a las mismas que lo vieron, puede ser que pareciendole auia por ventura auido en ellas alguna manera de embidia. *Introduxit me Rex in cellaria sua:* dióme el Señor la entrada en su Palacio Real, queria proseguir su intento la Esposa, sino que la atajaron auisadamente las otras: estays como diziendola, muy bien entendida señora, basta vna sola palabra. *Exultauimus, & letabimur in te.* Todo se os deue, y está muy bien empleado en vuestra persona y sus meritos, alegramonos con vuestros bienes, como, y de la misma manera que si fueran propios. *Memores uerum tuorum:* porque estamos ciertas, y sabemos de vos que soys para todos, que quando nos importare y faere necessario a nosotras, nos auays de acudir y sustentar aunque sea a costa de vuestra propia sangre: *Non ita dicerem, nisi matrem agnoscerent.* Bien sabian las donzellas lo que en esta diuina Esposa tenia Padres, muy bien recebidos soys, y que maravilla que lo seays de las demas Religiones, cuyos Sãtos vitos y muertos nada menos se preciaron de seruir a vuestra santissima Madre, que si fueran sus propios hijos? *Dezidme, el Santo fray Pedro de Alcantara, Religioso de nuestro Serafico Orden, que dexó de hazer en vida y muerte en seruicio de vuestra Madre? El la declaró el espíritu porque Dios la lleuaua, el la infinuó en la gracia de algunos Principes Ecclesiasticos, y seglares, de los quales era menos favorecida que su virtud merecia: el la aconsejó que fundasse sin rera, el la aparecio despues de muerto, y en recompensa de tãtas*
y tan

Zib. 2. c. 4.

li. 2. c. 1.

li. 2. c. 14.

y tan buenas obras tomò ella muy a su cuenta dar al mūdo honroso testimonio de su vida santa, y cierto de su mucha gloria. No dio la Madre Sāta Clara la mano a la vuestra en la fundacion de san Ioseph de Auila, que fue la primera, q̄ la ayudaria en todas con todo lo que fue fse menester? el Suro fray Luys Beltran de la Orden de Predicadores, no aconsejó a la Santissima Madre la Reformation de la fuya? No fue el que la profetizò la eminencia, y alteza, a que ania de llegar despues de reformada? No dio en Segouia el Patriarca insigne de los Predicadores Santo Domingo su palabra, y mano a vuestra Santa Madre, que la seruiria de Procurador en todos sus negocios, y de protector de su Orden? Dexo los demas Santos, y Religiosos, que en la vida la seruiron (que fueron de todas las Religiones) con su virtud, letras, y doctrina. Con mucha razon luego nos alegramos todos. *Exultauimus, & letabimur in te.* Todos la festejamos y seruimos, todos le ponemos lamparas, todos encendemos luminarias, esperando q̄ por su intercessiõ y fauor no nos faltará el olio, y fuego en la vida, que es la gracia, para que entrando cõ ella en las bodas eternas, nos assentemos a la mesa de la gloria.

Quam mihi & vobis, &c.

(.3.)

III 2 T A

TABLA DE LOS

Sermones que se contienen en este tomo.

- S**ermon del P.M.fr. Geronimo de Tiedra, del Orden de Santo Domingo, Predicador de su Magestad, fol. 1.
- Del P. Geronimo de Florencia, de la Compañia de Iesus, predicador de su Magestad, fol. 17.
- Del padre fray Gregorio de Pedrosa, del Orden de S. Geronimo, predicador de su Magestad, fol. ~~30~~ 47.
- Del padre Maestro fray Domingo Daza, del ordē de Santo Domingo, fol. 5 1.
- Del padre Maestro fr. Nicolas Ricardi, del orden de Santo Domingo 65.
- Del Doctor Luys de Tena, Canonigo Magistral de Toledo 75.
- Del Doctor Alonso de Villegas Canonigo Docto-
ral de Toledo 86.
- Del padre Cypriano de Alguayo, de la Compañia de Iesus 98.
- Del padre Maestro fray Iuan Gonçalez, del Orden de Santo Domingo, Cate- dratico de Prima de Alcala 120.
- Del señor Obispo de Astor- ga 128.
- Del padre fray Iuan de A- rauz, del Orden de S. Frã- cisco 153.
- Del padre Iuan de Herrera, de la Compañia de Iesus fol. 170.
- Del padre Maestro fr. An- tonio de Aluarado, Abad de Irache 180.
- Del Doctor Paulo Zamora, Cura de Orgaz 189.
- Del Doctor dō Manuel Sar- miento, Canonigo Ma- gistral de Senilla 198.
- Del padre fray Agustín de Hinojosa, del Ordē de S. Fran-

T A B L A.

- Francisco, folio 208.
- Del Doctor Pedro de Auedaño, Canonigo y Visitador de Granada 222.
- Del padre Maestro fray Diego de la Cueva y Marin, del Orden de Santo Domingo 231.
- Del padre Maestro fr. Agustín Delgado, del Orden de nuestra Señora del Carmen 239.
- Del Doctor Alvaro Pizaño, Canonigo de Escritura de Cordoua 248.
- Del padre Maestro fr. Antonio Cordero, del Orden de Santo Domingo 269.
- Del padre Maestro fray Iuá Salvador, Lector de Teologia, en el Conuento de nuestra Señora del Carmen de Cordoua 285.
- Del padre Presentado fr Barolome de Loaysa, Lector de Escritura de nuestra Señora del Carme de Cordoua 297.
- Del señor dō Sancho Dauila, Obispo de Iacn 310.
- Del padre Maestro fray Fráncisco de Ayala, predicador mayor del Conuēto de nra Señora del Carmen de Iacn 318.
- Del padre Maestro fray Jorge Durango, del Ordē de nuestra Señora del Carmen 329.
- Del padre Francisco de Soto de la Compañia de Iesus 344.
- Del padre Presentado fray Iayme Rebullosa, del Orden de Santo Domingo, 356.
- Del padre fr. Diego Murillo del orden de S. Francisco, Predicador General, y padre de la Prouincia de Aragon 368.
- Del padre Maestro fray Bernardino Navarro, Prior de S. Agust. de Zaragoza 82.
- Del padre Maestro Marco Antonio Mirauall, Ministro del Conuento de la Trinidad de Zaragoza, 393.
- Del padre Presentado fray Marco Lita, Prior de nuestra Señora del Carmen, de Calatayud 403.
- Del padre Maestro fray Estevan Thous, Prior de nuestra Señora del Carmen de Valencia, Calificador del Santo Oficio 414.

Del

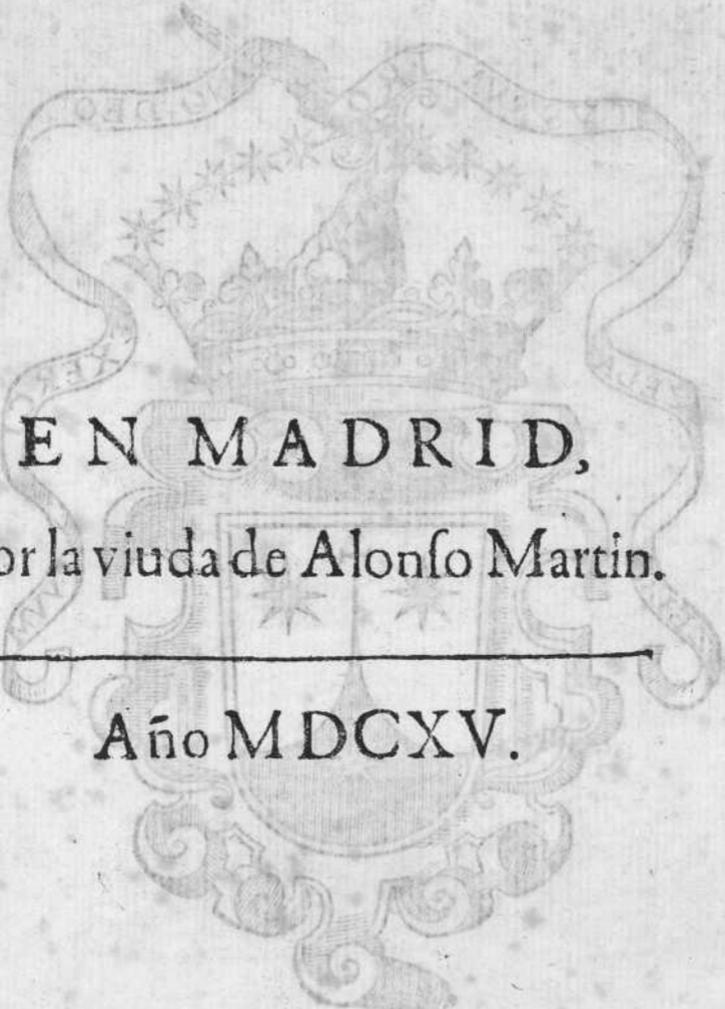
T A B L A.

Del padre Maestro fr. Luys
Vallejo, del Orden de Sã
to Domingo, y Califi-
cador del Santo Oficio
de la Nueva España 422.

Del padre fray Iuan de san
Bernardino, del Ordẽ
de San Francisco, Lector de
Prima de Teologia, folio

FIN.

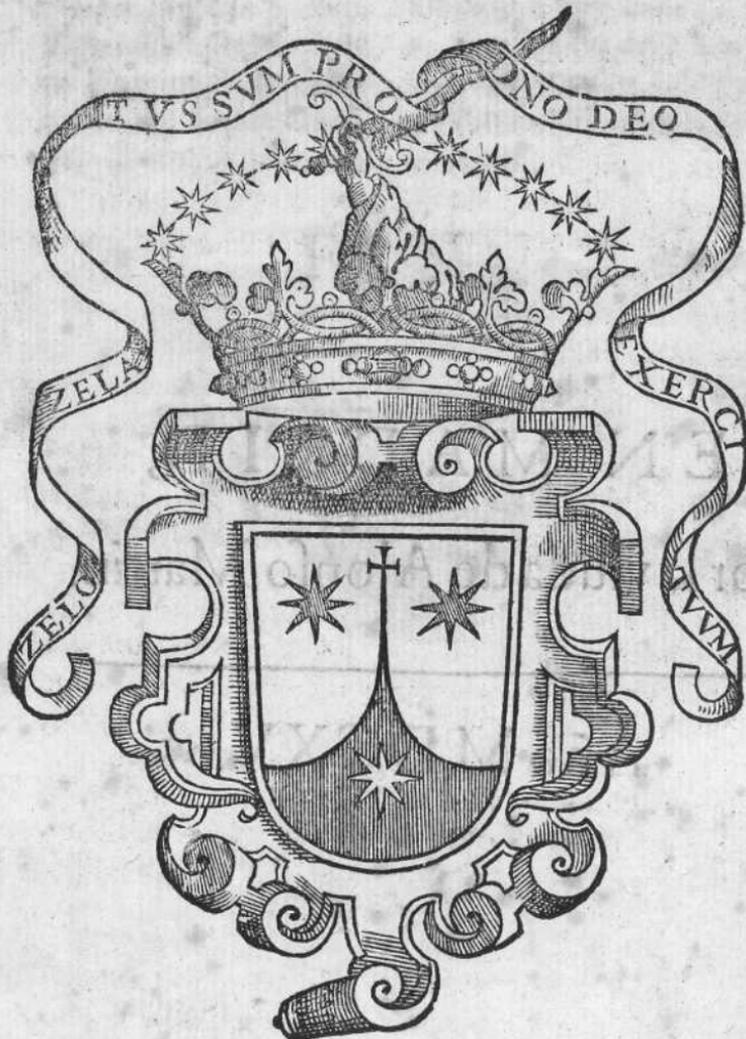




EN MADRID,

Por la viuda de Alonso Martin.

Año MDCXV.

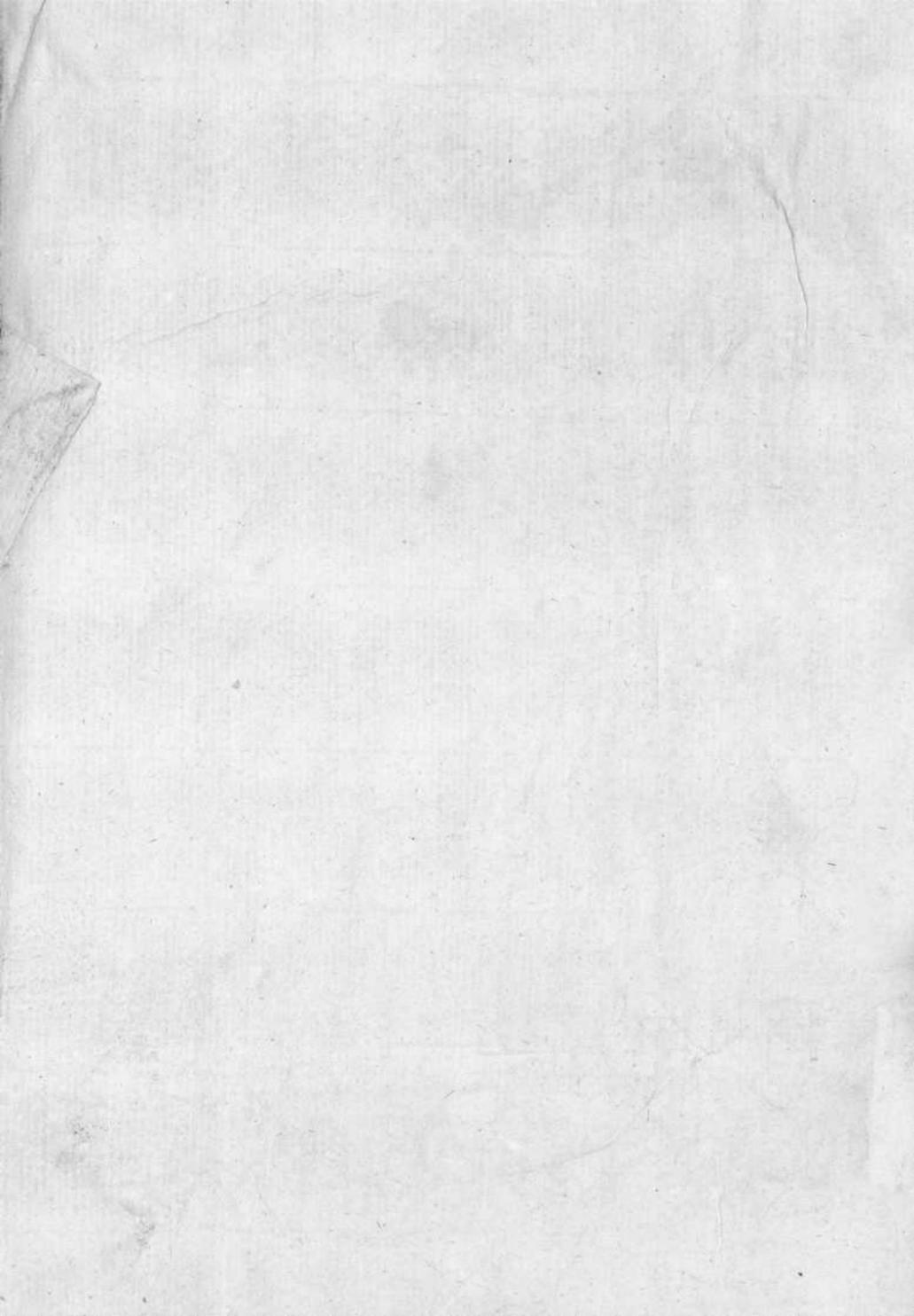


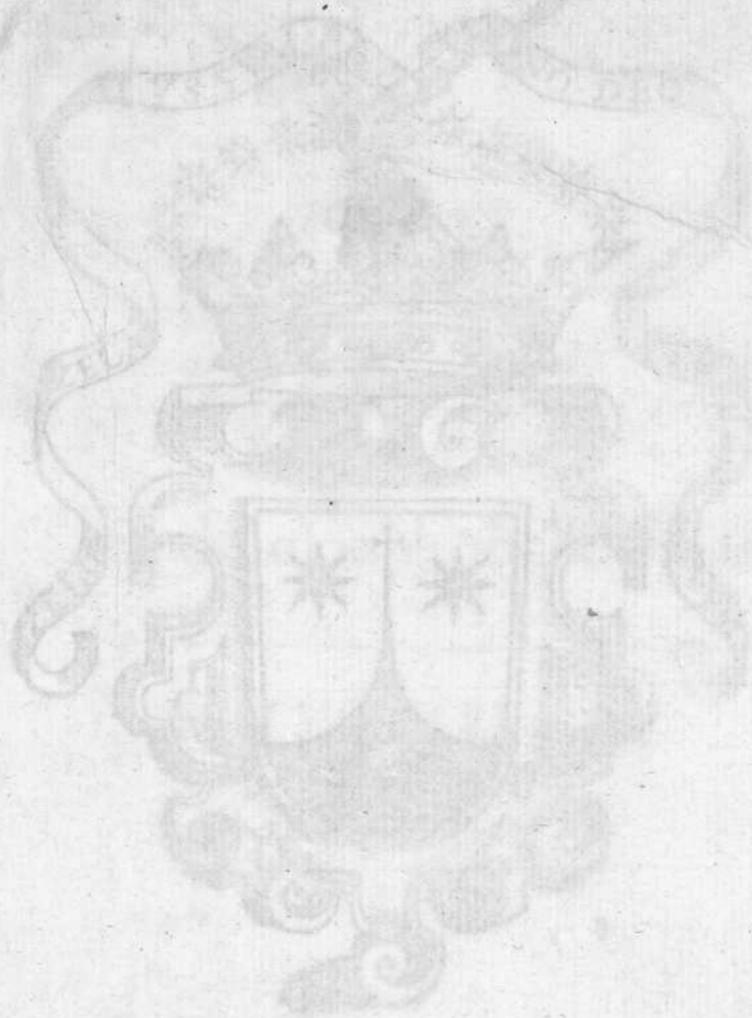
TVS SVM PRO DNO DEO

ZELO

EXERCITIVM







MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN III

Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa
de Jesús.

Número.....	52	Precio de la obra..... Ptas.
Estante.....	1	Precio de adquisición. »
Tabla.....	2	Valoración actual..... »

12c

S
er
de

SERMONES
en la Beatiſi-
ma S.^{ta} Terela
de Jeſus

52.